

GACETA MÉDICA

DE MEXICO.

PERIODICO DE LA SOCIEDAD DE MEDICINA.

Reciben suscripciones en México, en la librería de D. José María Aguilar y Ortiz, 1ª calle de Sto. Domingo núm. 5, y en el despacho de la imprenta donde se publica esta Gaceta.

En los Departamentos, en la casa de los Sres. corresponsales de la librería de Aguilar y Ortiz. La suscripción es de 25 centavos por entrega y el pago se hará al recibirla el suscriptor.

SUMARIO.

Discurso del presidente, por el Sr. D. Miguel F. Jimenez.—Resumen de los trabajos de la Sociedad médica de México, en el año de 1870, por el Sr. D. Eduardo Liceaga.—Crónica.

CLAUSURA DEL AÑO DE 1870.

DISCURSO DEL PRESIDENTE.

SEÑORES:

Por tercera vez, conforme á las prescripciones del reglamento, dejo este puesto de honor, en que solo he tenido motivos para engreirme mas y mas con la benévola estimacion de mis consocios: y al verificarlo, comienzo por dar las gracias y por felicitar al pequeño grupo de éstos que, por su constancia y por su aliento en los trabajos á que consagramos nuestras reuniones, han sabido mantener en ellas aquel espíritu de animacion y aun de entusiasmo que dieron tanto atractivo á nuestras primeras conferencias. Han comprendido bien, que si el espíritu de asociacion es la base de un progreso rápido y seguro en las empresas, su necesidad es mayor en el cultivo de las ciencias, y todavia mas en el del vasto conjunto de las que abraza nuestra profesion. La historia de los dolores y de las flaquezas de la humanidad, ademas de estar íntimamente enlazada con la historia entera de la naturaleza, comprende un número apenas calculable de hechos variados casi al infinito; y aquel la conoce mejor que, familiar con las ciencias naturales, abarca un número mayor de tales hechos y de las diversas condiciones con que se presentan. Y ¿quién puede jactarse de abrazar con solo sus esfuerzos personales, no ya todo el conjunto, pero ni uno solo hasta apurarle de los ramos que cultivamos?

Por eso acudimos periódicamente aquí, consagrandos algunos minutos de nuestras horas de descanso ó de nuestras especulaciones de gabinete, no al vano intento de enseñar ó de ostentar cosa alguna, sino á buscar en el cambio de ideas y en las discusiones francas con nuestros amigos un complemento de gran precio para nuestros estudios, que seria imposible alcanzar á cada uno aun con la dedicacion y el empeño mas asíduos. Por mi parte, confieso que casi nunca dejo de llevar de aquí una idea nueva, una apreciacion mas feliz ó una materia de meditaciones graves, de ventajosa aplicacion para la práctica.

Quien desprecie nuestras reuniones y nuestras labores, tal vez tenga razon en su orgullo; pero advierta que desprecia los modestos esfuerzos de un puñado de hombres que solo anhelan por instruirse, por buscar en la experiencia y en la especial dedicacion de otros, los documentos que ni el tiempo ni otras muchas circunstancias les permiten adquirir; que anhelan tambien porque no queden olvidados hechos importantes, que pueden servir de materiales para dar ser en lo venidero á la Medicina nacional.

No sé por qué fatalidad alcanza hasta nosotros esa apatía, ese cansancio precóz que se advierte en todas las empresas, en todas las resoluciones útiles en nuestro país. Yo hago constantes votos porque los médicos lleguemos á desmentir con nuestros esfuerzos la creencia tan general de que esto es un efecto del carácter nacional. No es posible que todo un pueblo se adormezca indolentemente en medio de una nulidad fátua y despreciable.

La nueva organizacion dada en este año á los trabajos de la Academia, si no ha satisfecho cumplidamente nuestras esperanzas, sí ha dado mejores frutos, comprometiendo el pundonor de cada individuo. Así ha marchado nuestro periódico con una regularidad admirable, sin desmentir una sola vez el carácter de originalidad que le distingue.

Esa es la herencia que lego á mi digno sucesor, la que en sus manos mejor esplotada, dará estabilidad á nuestra Academia, y hará mas digno de aprecio aquel monumento levantado por nuestro amor á la ciencia y al buen nombre de la patria.

MIGUEL F. JIMENEZ.

**Resúmen de los trabajos de la Sociedad Médica de México,
en el año de 1870.**

SEÑORES:

El reglamento de la Sociedad impone al primer secretario la obligacion «de extender, al tiempo de espirar su período, una memoria ó recopilacion de los trabajos de la misma Sociedad en aquel año.»